

El freno sigue puesto

Introducción

La economía de México sigue con el freno puesto. Las exportaciones del país son insuficientes para generar crecimiento económico, la razón es simple, su bajo contenido nacional. En tanto no se eleve la participación de empresas mexicanas en el proceso exportador difícilmente se podrá elevar la contribución de las exportaciones al crecimiento económico de nuestro país. Exportar importaciones no constituye la estrategia acertada para mejorar el desempeño económico.

Albert Einstein lo mencionó: no se pueden esperar resultados diferentes mientras se sigan haciendo lo mismo. Como se había comentado anteriormente México debe de cambiar para que el crecimiento sea más vigoroso.

Para el mes de agosto el Inegi volvió a poner el dedo en la llaga, el aumento anual del Indicador Global de Actividad Económica (IGAE) fue de solamente 1.3%, una cifra lapidaria para la prospectiva oficial de 2.7% en el 2014.

La aseveración tiene su razón de ser en la debilidad reportada en los servicios, un aumento de 1%. Dicha variación que apenas repone la tasa de natalidad del país. Con ello es evidente que el bienestar y el mercado interno siguen deprimidos.

Durante los primeros ocho meses del año el crecimiento acumulado de la economía es de 1.8%, y en lo que va del sexenio no rebasa el 1.5%. Sin lugar a dudas que el desafío por superar cada vez es mayor, particularmente cuando se observa que una de las fuentes de ingresos para el sector público se debilita: el precio del petróleo.

Durante los primeros dos años del actual gobierno se contó con el beneficio de un precio del barril de petróleo que superó lo presupuestado, es decir que le dio ingresos excedentes a la administración pública. Esta válvula de oxígeno fue lo que permitió que los dos sexenios previos contaran con los recursos suficientes para su gestión, a pesar de que sus estimaciones de crecimiento económico fueron poco precisas.

No obstante el escenario para el 2015 comienza a generar nubarrones en materia de ingresos petroleros, el precio de hoy se encuentra entre 6 y 7 dólares por debajo de lo presupuestado originalmente por el gobierno. Por primera vez en una década el gobierno deberá enfrentar un precio del hidrocarburo que podría ser significativamente inferior a lo esperado.

La solución no será fácil, se recorta el gasto o se eleva el endeudamiento para el año que está por comenzar: más de 60 mil millones de pesos adicionales a lo contemplado en la Ley de Ingresos ya autorizada por la Cámara de Diputados. Esperar un crecimiento económico mayor que genere ingresos fiscales adicionales es algo poco probable. De no tomarse una decisión adecuada se corre el riesgo de tener que hacer adecuaciones en el transcurso del 2015.

No debe soslayarse el cada vez más cercano endurecimiento de la política monetaria de la Reserva Federal en Estados Unidos. El fin del dinero barato para el sector financiero especulativo ya ha provocado agitación en los mercados bursátiles y en el tipo de cambio. Ello podría acentuarse en los próximos días y con ello afectar la perspectiva de crecimiento de México.

Hoy el tipo de cambio se encuentra fuera de lo estimado en el paquete económico para el 2015. Si bien ello le reporta un ingreso adicional al gobierno por vía de las exportaciones petroleras, es claro que no termina por compensar la caída en el precio del hidrocarburo.

De igual forma podría pensarse que un peso depreciado ayuda a las exportaciones manufactureras mexicanas, el problema es que ello no funciona con un modelo exportador de importaciones, se debe tener una planta productiva nacional que

pueda convertirse en proveedor de las empresas exportadoras y que también pueda competir en el mercado interno.

Avocarse a los servicios de bajo valor agregado es uno de los errores cometidos en la estrategia económica del país. En los últimos 30 años se privilegió al comercio sobre la industria y el resultado es evidente: productos de baja calidad que llegan a nuestro país a precios reducidos pero que en el mediano y largo plazo han frenado el incremento de la productividad y la competitividad. Con ello del empleo formal bien remunerado.

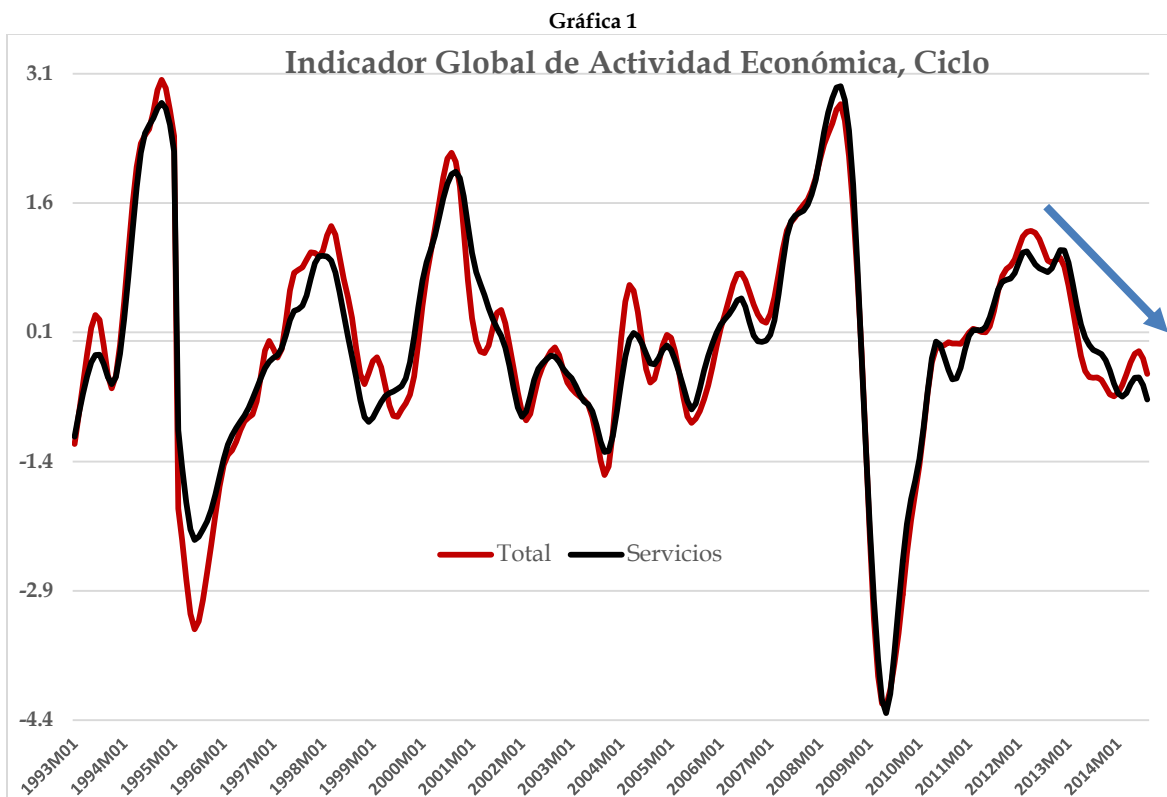
Por tanto, las cifras de crecimiento económico de agosto terminan por corroborar que el proceso de transformación del país debe ser a fondo, un cambio productivo que fortalezca a las empresas nacionales para elevar capacidad productiva. El fomento a la inversión es prioritario. Solamente así se podrá elevar el contenido nacional de las exportaciones y al mismo tiempo robustecer la generación de empleo de calidad. Sin esto último difícilmente se podrá alcanzar un mejor desempeño del mercado interno, el motor que sigue sin funcionar en la economía nacional y que debe ser una salvaguarda ante la incertidumbre existente en los mercados internacionales.

Ciclo económico del IGAE

El ciclo económico se vuelve a debilitar, en el mes de agosto la cifra de crecimiento anual fue de apenas 1.3%. Sin lugar a dudas ello tiene que ver con la debilidad del mercado interno y con el bajo valor agregado de las exportaciones mexicanas. Las cifras son claras para el octavo mes del año el IGAE de servicios solamente aumentó 1.0%, una variación inercial que no permite vislumbrar una mejora en la calidad de vida de los mexicanos, fundamentalmente porque el consumo sigue exhibiendo un pobre desempeño. El IGAE asociado con el comercio se elevó 2.2%, la variación más baja de los últimos tres meses.

Como resultado se tiene que el ciclo económico del IGAE nuevamente se encuentra a la baja, su tendencia es clara. Si bien algunos elementos de la actividad productiva mostraron una variación positiva relevante, como el sector primario

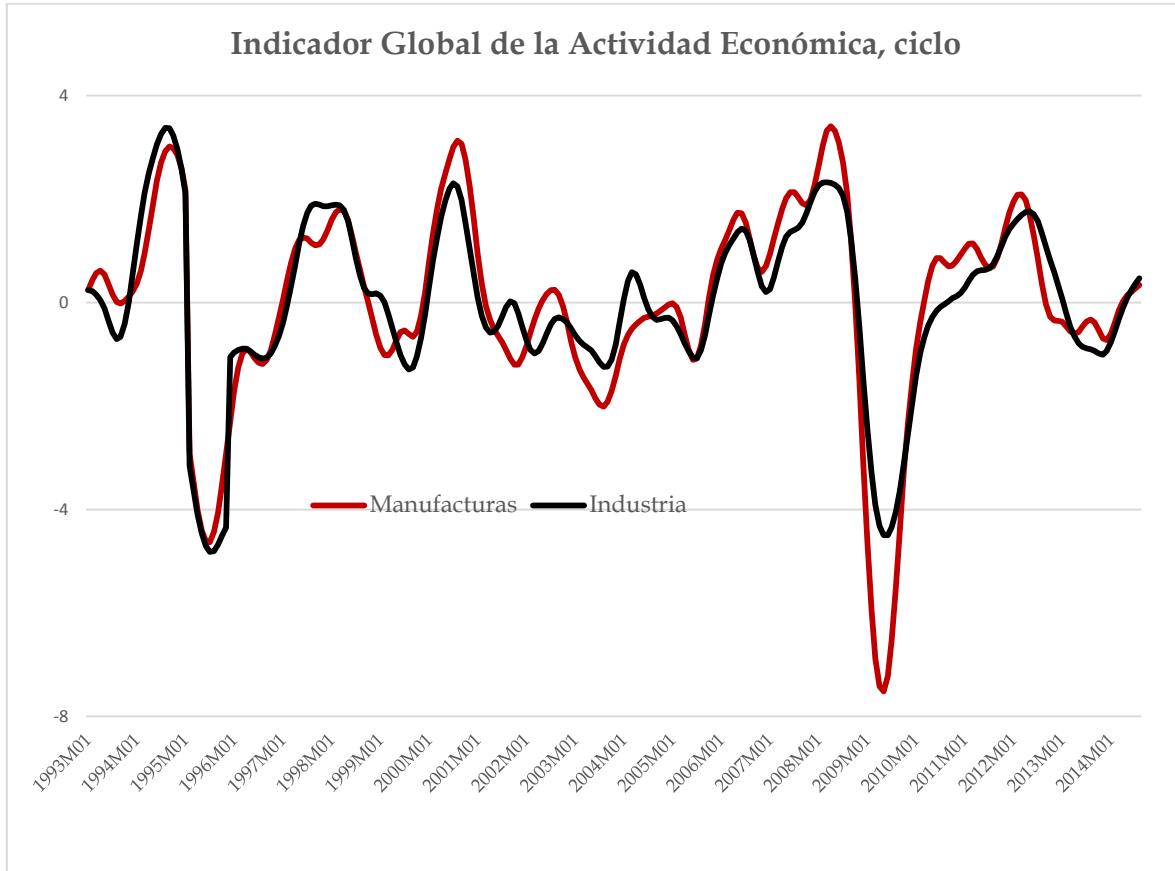
(7.6%), construcción (4.5%) y servicios de alojamiento (2.8%), en realidad la mayor parte sigue exhibiendo un crecimiento modesto, y en algunos casos negativo.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INEGI.

En términos generales la actividad industrial sigue siendo la fuente de estabilidad dentro del escenario de bajo crecimiento, al comportamiento ya citado de la construcción se le debe agregar que el ciclo de las manufacturas mantiene una tendencia positiva, aunque aún con un desempeño productivo insuficiente para impulsar más fuertemente a la economía nacional (grafica 2). Parte de ello es atribuible a que la exportación de las manufacturas mantiene un bajo valor agregado, es decir el incremento en la producción de este tipo de bienes sigue requiriendo de una gran cantidad de insumos intermedios importados y con ello se inhibe el beneficio que en principio debería generar el comercio exterior.

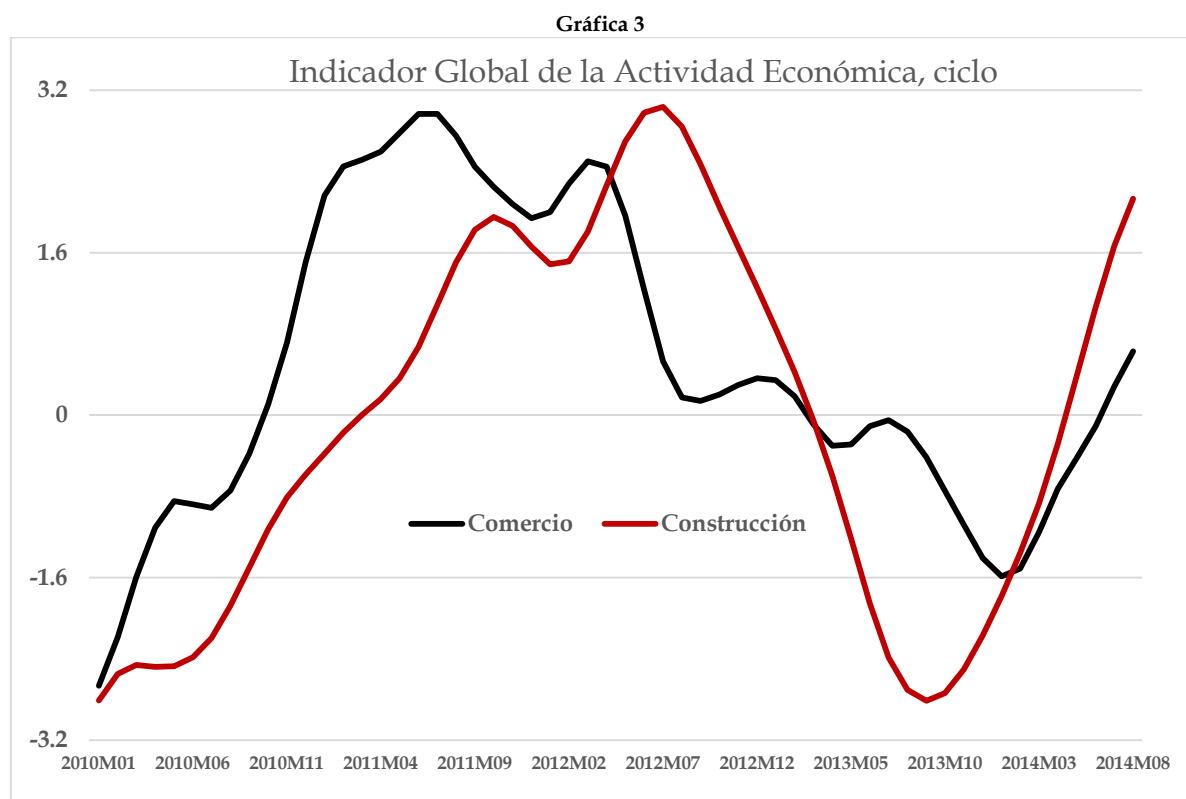
Gráfica 2



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INEGI.

La mayor debilidad de la economía se encuentra en el mercado interno, los servicios no se reactivaron de manera sustancial en tanto no mejore la situación del mercado laboral mexicano. El hecho de que sectores estratégicos como los servicios de transporte y profesionales hayan reportado una contracción de (-) 0.8% y (-) 1.9% marca que tanto el desplazamiento de mercancías y personas, así como la ocupación laboral de quienes generan el mayor valor agregado en la economía sigue sin repuntar. El fortalecimiento del mercado interno precisa de que lo anterior mejore, de otra manera seguirá prevaleciendo una economía de subsistencia, en donde la innovación y el incremento de la productividad serán insuficientes para un país que enfrenta una fuerte competencia tanto en su mercado interno como en lo correspondiente al comercio internacional.

Una situación similar se desprende del ciclo económico de las actividades de gobierno y legislativas, su ciclo se encuentra en la parte negativa, lo cual implica que el aumento en el gasto de gobierno no está generando el resultado esperado por las autoridades.

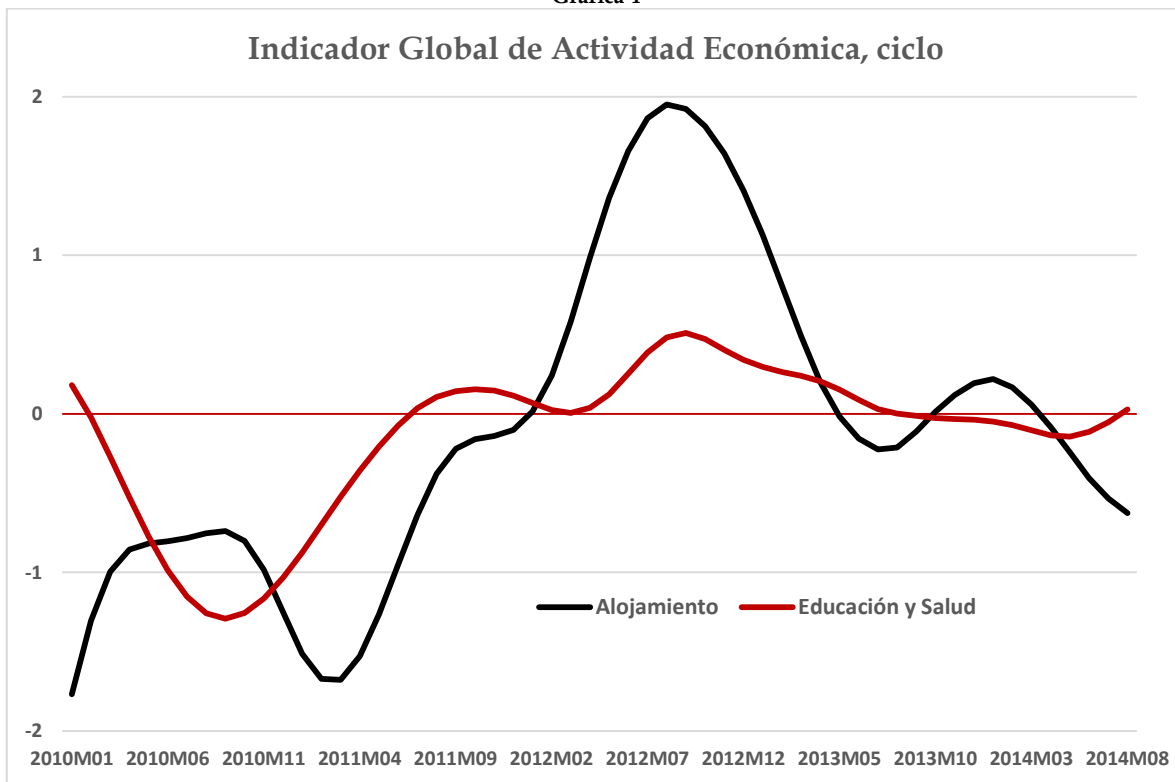


Conclusiones

Para el tercer trimestre del año la economía sigue sin alcanzar un ritmo de crecimiento que permita aseverar que se ha superado la prolongada fase de estancamiento económico. En consecuencia la generación de empleo sigue siendo insuficiente, de bajos salarios y pocas prestaciones laborales. Además algunos componentes del mercado interno registran una contracción económica que debe atenderse. Si bien la parte industrial tiene una contribución positiva, también es claro que es insuficiente. El cierre del 2014 tiene un componente de debilidad no esperado, que se agrega a la caída del precio del petróleo y a la depreciación de la moneda. México debe aplicar una política económica diferente para enfrentar el

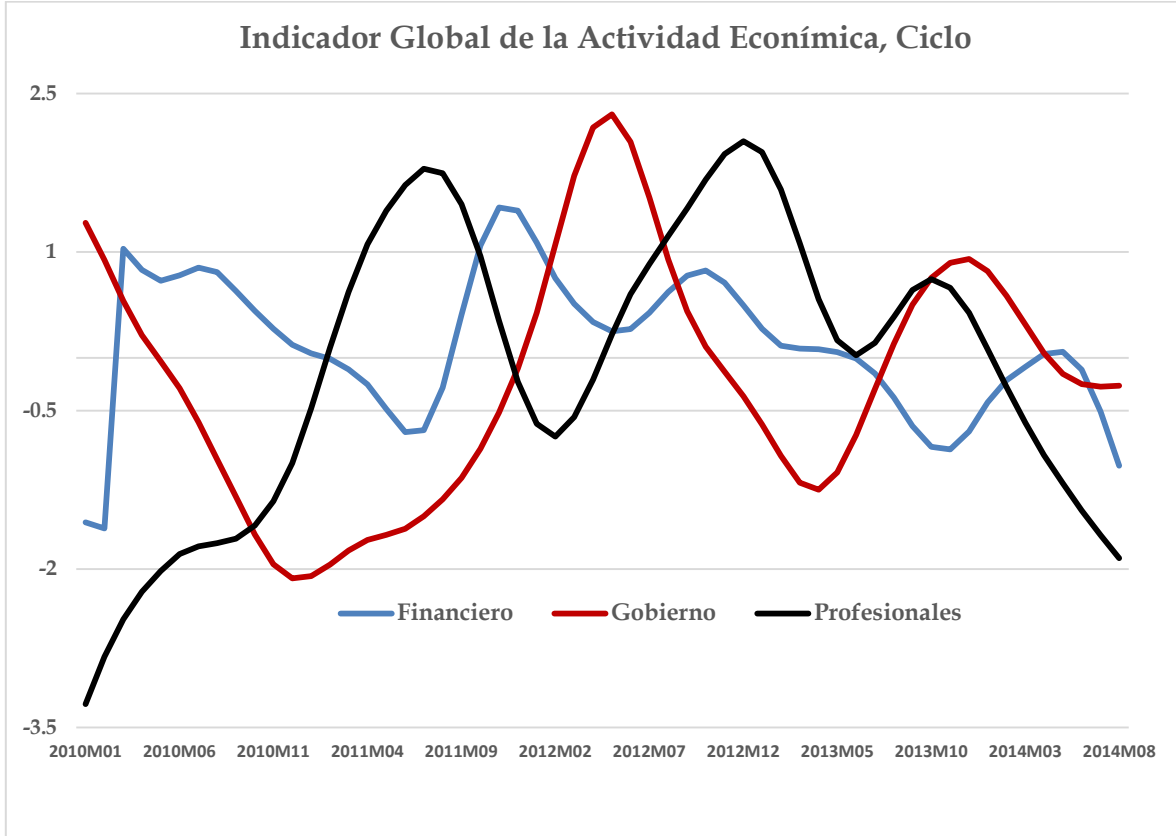
2015, si la Reserva Federal retira su política de estímulo a la economía de Estados Unidos, México podría enfrentar un escenario internacional aún más volátil. Fortalecer al mercado interno desde una base productiva es el camino para revertir el estancamiento económico que se vive. Es momento de elevar la productividad y mejorar las condiciones del mercado laboral. Para ello se requiere de un Pacto Productivo por México.

Gráfica 4



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INEGI.

Gráfica 5



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INEGI.



Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico A.C.

<http://www.idic.mx/>

Dr. José Luis de la Cruz Gallegos

Director General

Móvil: 044 55 273 217 95

E-mail: joseluisdelacruz@idic.mx



La Voz de la Industria

<https://www.facebook.com/VozIndustria>



@VozIndustria

<http://www.twitter.com/VozIndustria>

DERECHOS RESERVADOS © 2014

INSTITUTO PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO A.C.

IDIC MÉXICO